

El Maestro-curandero en el Perú: Antecedentes históricos de su aparición y su importancia en el siglo XXI

Marcelo Arroyo Ríos

Arqueólogo peruano, actualmente radicado en Aarhus, Dinamarca

Introducción:

Antes de empezar este artículo, deseo expresar en forma breve porqué empezó a interesarme el mundo del curanderismo, aquel personaje que tiene poder y control de los elementos de la naturaleza, así como curar enfermedades humanas entre otros. En 1981 empieza mi carrera como investigador en la arqueología del Perú, realizando diversos trabajos arqueológicos de épocas muy tempranas (10.000 años a. de C.), hasta el desarrollo de la gran Confederación del Tawantinsuyu Inka, por diferentes lugares del Perú profundo, así como en diversos países de Sudamérica. Precisamente a partir de 1985 hasta el 90, cuando me encontraba desarrollando trabajos de investigación en el departamento de Lambayeque (ubicado en la costa norte a 700 km. de la capital-Lima), me pude reunir por primera vez en mi vida con el que sería más tarde mi Curandero.

En aquella oportunidad me encontraba realizando trabajos de calas prospectivas arqueológicas en una área cultural, serán como las 11 de la mañana, cuando de repente un señor bajito de una edad aproximada de 54 años, me pregunta: "como van las excavaciones", yo me doy vuelta a mirarlo y me encuentro con un señor de apariencia sencilla, de rasgos muy indígenas de la cultura Lambayeque (civilización que se desarrolla en la costa norte a partir de los 700 años d. de C.). Yo le respondí que íbamos avanzando y que encontrábamos material cultural como fragmentos de cerámica de las culturas: Moche, Chimú y Lambaye y además de otros materiales arqueológicos.

Hubo un lapso de silencio de unos 10 minutos y después el me preguntó en forma inhabitual, si deseaba conocer su *MESA* (altar con sus elementos que usan los curanderos en sus trabajos rituales con sus pacientes), yo quedé absorto y confundido. En ese entonces yo había leído legiones de obras sobre el curanderismo y sabía que estos personajes eran muy celosos de mostrar a extraños sus materiales sagrados de trabajo.

Yo lo miré, y tuve dudas y también un poco de temor –me preguntaba dentro de mí quién es este señor- seguidamente pregunte a los trabajadores que estaban excavando conmigo y que vivían en la zona, si lo conocían y me respondieron que “sí”, que él es el Maestro Teodoro Agip (así llaman en las zonas rurales a los curanderos). Les dije a los empleados “voy un momento a la casa de él y Uds me van a buscar dentro de una hora”.

Estando en su casa, el me señaló, el cuarto donde trabajaba con sus pacientes y el altar con los objetos que utilizaba. Después de enseñarme sus materiales y contarme sus inicios como Maestro-Curandero, le pregunte: ¿porqué me has enseñado tus cosas y porqué me has hablado de tu vida?, etc, etc., y el me respondió: “un día tu estarás en mi lugar y ayudarás a la gente con lo que te enseñaré. Por ahora –me dijo- me gustaría que podamos intercambiar ideas, tu me prestarás tus libros que lees (en ese entonces yo leía mucho sobre un científico francés Dr. Serge Raynaud de la Ferriere, sabio y humanista, que recorrió los cinco continentes dictando conferencias sobre la sabiduría tradicional y la ciencia moderna y señalando que la misión pública espiritual habría de operarse en Sudamérica en 1947, lanzando su frase: “es bajo un muro Inka en donde se verá la luz de nuevo como lo fue el Tibet hace 2000 años). El agregó: “yo te enseñaré los secretos de la naturaleza y las plantas madres que se comunican con los seres humanos. Tú sabrás del manejo de las diferentes plantas *Maestras* que son los que te facilitarán a pasar de este mundo en el que vivimos a otro mundo más sensible, a través de trances reveladores. Te enseñare como es el mundo de arriba y el mundo de abajo, te contaré nuestros mitos, nuestros rituales, te

enseñaré a comunicarte con los espíritus o seres celestes". Hoy parece que todavía lo escucho en sus palabras con una tranquilidad y profundidad telúrica.

De ahí fueron con él cinco años inseparables de enseñanza en la universidad de la vida, a veces viajando por los andes y el amazonas, durmiendo a la interperie, gozando cada segundo, cada minuto, cada día, meses y años con él.

Por ello, hoy traigo con el respeto que me merece este gran hombre al que lo llamo mi Curandero, en este breve artículo, -que es una pequeña parte de lo que sera mi libro- relacionando al mundo curanderil visto desde una perspectiva científica y de respeto.

Significado y procedencia de la palabra Shamán:

Es importante primeramente señalar el significado y procedencia de la expresión *Shamán*, ya que este termino no se utilizo ni se utiliza en América Latina, salvo por los científicos sociales, es por ello que deseo hacer una pequeña reseña tanto cronológica, como de ubicación.

A principios del siglo.XX los etnólogos empezaron a emplear diferentes términos para referirse a estos personajes como *Shamán-Shamán* (hombre-medico, vidente, hechicero o mago), para designar a determinados individuos dotados de prestigios mágico-religioso y reconocidos en toda sociedad milenaria.

Debemos de descartar de hecho de la designación de shamán las palabras: hechicero, mago, adivino, etc. ya que estos títulos corresponden a otro tipo de personas que realizan assigns casi parecido a la actividad de un *Maestro-Curandero*, aunque el *Curandero* va más allá que los otros personajes; en terminos de poderes y de espiritualidad sacerdotal.

En la obra de Mircea Eliade (1996) (historiador de religiones) se describe al shamanismo como un fenomeno siberiano y central-asiatico. El vocablo llegó a través del ruso del Tungús (pueblo de raza mongólica, ubicado entre los Urales y el Océano Pacifico, el Oceano Artico y la frontera China), *Shamán*. Pero el uso occidental del termino Shamán se remonta al siglo XVI. Precisamente las narraciones de unos

viajeros rusos fueron los que adaptaron este nombre a partir de la lengua de los tunguses. Estos viajeros veían como los shamanes tunguses se sumergían en profundos estados mentales, después de consumir el hongo *Amanita-muscaria*. Bajo el efecto de este hongo enteógeno, estos personajes cantaban, ponían los ojos en blanco, decían comunicarse con seres invisibles y así tomaban decisiones de interés colectivo. Resumiendo entonces, fueron estos viajeros rusos los que lo siguieron llamando con la propia categoría lingüística nativa: *Shamán*.

Pero más tarde, en transcurso del siglo XIX, el término adquirió mayor importancia. El pensamiento antropológico evolucionista consideró entonces al shamanismo como una de las etapas iniciales del progreso religioso de la humanidad (Josep M. Fericgla, 2000).

M. Eliade está de acuerdo con el planteamiento del etnólogo ruso Shirokogorov quien advierte que la expresión *shamán* parece ser ajena a la lengua tungusa y que el fenómeno del shamanismo presenta elementos de origen meridional reflejados en elementos budistas (Lamaístas).

Shirokogorov descubrió influencias modernas en el indumento, el tambor y la pintura de los shamanes tunguses. Además los Manchús (pueblo mongólico del NE de China) afirman que el shamanismo apareció entre ellos a mediados del s. XI, y que se extendió hasta la dinastía Ming (s. XIV-XVII). Shirokogorov cree poder demostrar la coincidencia entre la aparición del shamanismo y la difusión del budismo en esta comarca del norte de Asia, apoyándose en que el shamanismo floreció en Manchuria entre los s. XII y XVI.

En conclusión, el etnólogo ruso considera que el shamanismo Tunguso es un fenómeno relativamente reciente, según parece, se difundió de Oeste a Este y de Sur a Norte. Este fenómeno comprende muchos elementos copiados directamente del budismo (M. Eliade 1996). Pero que éste no es una creación del budismo, como lo señala el ruso, pues antes de la penetración del budismo, la religión de los tunguses estaba dominada por el culto de *Buga*, el dios del cielo. Si no había shamanes en el

sentido actual del termino, existían sacerdotes y magos especializados en los sacrificios ofrecidos a Buda y en el culto de los muertos.

En líneas generales pienso que la cuna del *shamanismo* como lo llaman los antropólogos o prehistoriadores o curanderismo (como lo llamaré de ahora en adelante) no se sitúa en la Siberia de donde de acuerdo a Fericgla, pasaría al Nuevo Mundo durante las migraciones que poblaron el continente americano "suponiendo" él que, por rasgos ornamentales que muestran algunas figuras rupestres de Siberia se dan en América como vestidos y rituales shamanicos siberianos y americanos. Fericgla da algunos ejemplos como los petroglifos hallados en la zona más oriental de la misma Siberia: figuras grabadas en roca y datadas entre 9000 y 7000 a. de C. halladas en el desierto de Sahára, en Tassili (Samorini 1992); y otros petroglifos descubiertos en la Alta Amazonia ecuatoriana en la zona del Tena –pero Fericgla agrega- que todavía no hay ningún estudio etno-semiótico.

Bien, esto de ninguna manera se puede aceptar (es un error), ya que el curanderismo no es una actividad tecnológica en la cual un pueblo haya contribuido con su tecnología como con la pólvora por ejemplo y lo hayan exportado a otros pueblos o continentes. El *curanderismo*, al no ser una actividad tecnológica por lo que su acción profunda esta ligada con la naturaleza y por consecuencia con los espíritus que ahí habitan, con la psiquis, con el inconciente, con el dominio de lo paranormal, etc.. El arte del *curanderismo* nació con la naturaleza/ser humano. El *curanderismo* no fue exportador de facultades extraordinarias. El nació con el hombre y su entorno. Es propio y nace con cada una de las culturas locales milenarias de acuerdo a su propio quehacer e identidad cultural. Sí hay elementos parecidos como el tambor, danzas o canciones, etc., eso no significa que los unos (Asia) hayan exportado el llamado *curanderismo* (*shamanismo*) a otros (América).

De todas formas al señalar la denominación *Curandero* (hombre medicina, que cura, etc.), implica de una manera u otra, la maestría con los "espíritus" que voluntariamente puede introducirse en si mismo usando ese poder en su propio interés y/o para ayudar a otros que sufren a causa de problemas físico-psíquico.

El Maestro-curandero en su actividad incluye lo que sería propio de un psiquiatra o psicoterapeuta milenario. Especialmente si se considera que la "psicoterapia es un camino para la expansión de la conciencia. Es una actividad en el desarrollo de nuestra vida con la cual nos ayudamos a nosotros mismos y a los otros, para despertar de la indiferencia de la inconciencia y la ignorancia conociendo, quienes nosotros somos realmente" (Shainberg 1993).

En un principio estos personajes hombre o mujeres, tenían nombres especiales – propio de su área cultural- para referirse a aquellos que podían trascender el alma humana y ser uno con la naturaleza. Por ejemplo en el estado Inka del Tawantinsuyu (Perú) se les llamaba Willac Umu (sumo sacerdote) que era nombrado por el Inka, con conocimiento de la medicina, religión, astronomía, etc.. Así mismo, hoy en la religión andina existen dos tipos de sacerdotes, los *Pampamisayoq* y los *Altomisayoq*. Los dos tienen para los pobladores la misma importancia, mereciendo el mismo respite. Esto se debe a que la religión andina no tiene la estructura piramidal de la católica-cristiana. La diferencia entre estos dos sacerdotes se da en el ámbito geográfico y en el tipo de problema que han de solucionar.

Así por ejemplo los *Pampamisayoq* realizan los oficios de adivinación del futuro o de una interrogante específica planteada por el solicitante, el sacerdote lee en las hojas de la coca la curación de dolencias o enfermedades, curando y recomendando plantas medicinales propias de las regiones Andinas, despachando (ofrendas) ritos al espíritu de la tierra llamada *Pachamama* (madre tierra), o a los espíritus de los cerros llamados *Apus*. En cambio los *Altomisayoq* son consultados en caso excepcional. Ellos además de realizar ofrendas y poseer poderes adivinatorios y proféticos, tienen un ámbito geográfico de acción mayor que los *Pampamisayoq* y el poder de comunicarse con varios *Apus* (espíritus de los cerros) al mismo tiempo, pudiendo así mismo curar los males causados por los espíritus malignos.

Ahora, estos personajes tenían sus propios nombres locales (que ahora los científicos sociales quieren aglutinar con el nombre de *shamán* a todas las diferentes denominaciones que las culturas han puesto a sus representantes líderes espirituales,

sacerdotes, etc. de su comunidad en una sola palabra, es otra cosa). Por ejemplo al noreste . de Colombia (Dpto. del Choco) al curandero de la comunidad indígena lo llaman *Jaibaná*, en Chile la cultura Araucana (Mapuche) los denomina *Machi*, en Ecuador, los Shuar los llaman *Uwishin Kantu*, en el norte de Brasil con la frontera de la República de Guyana los *Makuxí* los llaman *Pia'san*, en Bolivia los llaman *Kallaguayas*, etc. etc.. Todos estos nombres que las comunidades llaman a sus medicos de la naturaleza deben de ser respetados y tomarse el trabajo de aprenderlos y usarlos en sus trabajos de investigación, y no aglutinarlos en un solo nombre como *shamán*, que por otro lado es un adjetivo que viene de la Siberia. Así mismo, las Ciencias Sociales no necesita poner un nuevo nombre para designar a las diferentes realidades socio-culturales que existen en el mundo, con la sola intención de hacerse notar que han entrado a realizar sus investigaciones descriptivas a este nuevo fenómeno recién a comienzos del siglo XX.

Que es un Maestro-Curandero: Análisis de conjunto:

Existe una gran variedad de conceptos sobre la actividad de un *Maestro-Curandero*, personaje milenario que nace cuando los grupos humanos se interrelacionan y comienzan a vivir en comunidad. Es en este momento cuando se inicia realmente la observación a la naturaleza y a sus fuerzas. He ahí que el hombre empieza a integrarse, a ser uno solo con ella, descubriendo en ella que, dichas fuerzas las podía controlar bajo los efectos de sustancias visionarias *enteógenas* (neologismo acuñado por R. Gordon Wasson, J. Ott, A. Hofmann y C. Ruck 1979: que viene del griego – Theos (dios), más el prefijo en- (dentro) y el sufijo –gen (que despierta ó genera) =“que genera dios dentro de mi”), en su recolección de plantas y raíces, tanto para su alimentación como para su medicina.

En conclusión pienso de manera categórica por los estudios diversos tanto a nivel arqueológico, antropológico, histórico y etnológico que el *Maestro-Curandero* nació por primera vez en el mundo hace miles de años, cuando el hombre a través de la observación de su entorno, se religó a ella y al religarse se transformó en uno con la

naturaleza, conociendo por lo tanto sus secretos. Hoy por hoy, nos hemos apartado de la naturaleza así como también no poseemos el sentido de la observación. Por lo tanto es imposible conocer a fondo el universo real de estas personas especiales que se comunican con el mundo invisible.

A continuación daremos algunos conceptos de intelectuales que piensan sobre la actividad de un sacerdote milenario como el de la actualidad. Por ejemplo:

Que dice el diccionario enciclopédico Grijalbo (1987) referente a la palabra Curandero: "Persona que sin título profesional, cura mediante procedimientos naturales (hierbas, masajes, etc.) y en algunos casos con métodos supersticiosos".

Chaman: "individuo que sirve de intermediario entre la divinidad y el pueblo".

Chamanismo: "Practica religiosa de los pueblos del norte y centro de Asia. Se basan en la capacidad de ciertos individuos de entrar en contacto con la divinidad a través del éxtasis; sus funciones incluyen la adivinación y la medicina".

The New Brithish Encyclopedia (1989): "Entre los siberianos y otros grupos de todo el mundo con creencias análogas, es la persona a quien se atribuye poderes para curar a los enfermos y comunicarse con el mundo del más allá".

The Cambridge Encyclopedia (1990): "Una persona a la que se le atribuyen poderes especiales para comunicarse con los espíritus e influir sobre ellos disociando su alma de su cuerpo. Los espíritus le ayudan a realizar tareas que incluyen descubrir la causa de las enfermedades, del hambre y de cualquier desgracia y de prescribir una cura apropiada. Se les encuentra entre los siberianos y otros pueblos asiáticos; su actividad se desarrolla también entre otras muchas religiones y con otros nombres.

Mircea Eliade nos dice que este personaje conoce las técnicas arcaicas del éxtasis. Para Sams (1990), es "una persona dispuesta a confrontar los grandes miedos y sombras de la vida física". Y en función de los resultados: "Un curador que ha experimentado el mundo de las tinieblas y que ha afrontado sin miedo su propia sombra tanto como lo diabólico de los otros y que puede con éxito trabajar con las fuerzas de la oscuridad y de la luz".

Para Walsh (1990), hay tres elementos claves para definir como chamanes a quienes:

- pueden voluntariamente entrar en estados alterados de conciencia,
- en esos estados se experimentan a si mismo "viajando",
- y utilizan esos viajes como un método para adquirir conocimiento, poder y para ayudar a la gente de su comunidad.

Para Josep M. Fericgla (2000), el *chamán* es un individuo visionario e inspirado entrenado en decodificar su imaginaria mental y en entenderla. Esta imaginaria mental que el shamán ha cultivado y cuyos impulsos y pasadizos afirma dominar, le sirve de técnica de profunda revisión personal y como camino para recibir verdades referidas al mundo exterior, que él vive como revelaciones. En nombre propio o en el de la colectividad a la que sirve y con la ayuda de sus espíritus aliados –que a menudo son plantas psicoactivas- el chamán puede entrar en un profundo estado modificado de su mente sin perder la conciencia despierta de lo que esta viviendo. Penetra en lo que sería conciencia dialógica (paso de una forma ordinaria de percibir la realidad a otra forma no ordinaria). Durante la disociación (es decir mente dividida en dos mitades funcionales una de las cuales es capaz de observar, decodificar y recordar lo que esta sucediendo en la otra, sin que esta disociación implique ningún tipo de patología) mental a la que se somete y que controla, su ego visionario estableciendo relaciones con entidades que el shamán vivencia como de carácter inmaterial. Con la ayuda de tales entidades, el brujo dice poder modificar el orden del cosmos invisible de acuerdo a su interes o al de su colectividad.

Para Krippner (1988), El curandero indígena es el que altera deliberadamente su conciencia a fin de obtener conocimiento y poder proveniente del mundo de los espíritus para ayudar a curar a miembros de su tribu.

Finalmente para Arturo Leiva (El Chamanismo y la medicina entre los araucanos 1991) a quien denomina a este personaje con el nombre de *Machi*, refiere que estas personas tienen poderes espirituales especiales, capaces de permitirle tomar contacto con el mundo del más allá y usar el trance como via de comunicación. Un *Machi* o

una *Machi* –alude Laiva- tiene a su servicio un espíritu auxiliar, frente a su poder y fuerza. Producido el trance, el alma del *Machi* se va de su cuerpo y entra a él el espíritu auxiliar siendo capaz de hablar por la boca de la *Machi* y hasta reponder preguntas.

Bien, todos estos conceptos dados tanto por diccionarios, enciclopedias y científicos referente a la labor de un *Curandero* tienen que ver con la labor que realiza el *Maestro-Curandero*, es decir aquel que es capaz de caminar por mundos desconocidos para cualquier persona normal. Además tiene las facultades de poner el universo para el beneficio de otros. Trabajan con la creación del Creador para traer salud a quien los necesita y sapiencia a quien lo desea. Más no lo que mencionan acerca de que los *Curanderos* hacen masajes, que son supersticiosos o brujos, pues estos terminos nada tienen que ver con la labor que realiza un *Maestro-Curandero*.

Por otro lado, ninguno de estos conceptos tomados tanto por los diccionarios y científicos, etc. toman en cuenta –y pienso que es la parte fundamental de lo que abarca un *Curandero*- que este personaje no se hace, sino que vino al mundo con esos dotes desde su nacimiento, es decir que el poder empezó a desarrollarse desde su nacimiento y que sus padres, abuelos, tios o ancianos de la población al darse cuenta de este detalle del pequeño, empiezan a cultivarlo hacia una dirección de desarrollo curanderil-espiritual. A medida que va creciendo se le va dirigiendo sus poderes.

Más tarde, ya adulto llegará un momento en que consuma ciertas plantas con sustancias enteógenas, que son los que le daran el contacto y comunicación con los espíritus celestes.

Desde un punto de vista etnológico, es un concepto adecuado para referirme a estas sustancias enteógenas que suscitan visiones, pues el ser humano las ha consumido a lo largo de toda la historia, plantas como: Peyote, Ayahuasca (la enredadera de las almas), Amanita muscaria, San Pedro, Daturas, Belladona, Iboga, Harmala, Ololiuhqui, y hasta más de 200 plantas y hongos. Aquí es preferible el término *enteógenos* –según J. M. Fericgla- a cualquier otro de los propuestos hasta ahora (psicodélico, psicotomiméticos, psiquedélicos, psicodislépticos, alucinógenos, etc.).

Los Curanderos durante toda la historia han consumido enteógenos con una actitud de profundo respeto y con la finalidad de autoinducirse en estados modificados de conciencia, identificados como trance permitiéndole el contacto con aquello que de profundo, trascendente y misterioso tenemos. Es decir, lo que se condensa en la categoría de paradigma de "divinidad".

Pero por otro lado y es importante señalarlo aquí, que para modificar el estado de conciencia durante el trance de posesión conocido técnicamente como *Disociación* existen muchas y diversas técnicas, la mayor parte no incluyen la utilización de sustancias psicoactivas. Pues a medida que se adquiere experiencia es más fácil realizar la entrada en ello, sin recurrir a dichas plantas. Ocurre al practicar técnicas por ejemplo de Yoga, Hata Yoga, de Meditación y respiración rápida y profunda. Con estas técnicas también se puede adquirir un estado modificado de conciencia. Así mismo la música rítmica, la danza, la respiración y estimulación de los canales semicirculares por rotación de la cabeza, hacen también entrar en este estado modificado de conciencia.

Sabemos hoy en día que la ciencia ha demostrado que, cuando la persona pasa de un estado de conciencia a otro (cuando las ondas cerebrales registran niveles de alfa, beta, delta, teta, gama, etc.) se producen también cambios fisiológicos en el cuerpo, las extremidades aumentan de calor, al dormir se producen movimientos rápidos con los ojos, disminuyen las palpitaciones del corazón, y puede uno tener revelaciones etc. etc.. Pero ciertamente que aquí es necesario la presencia de un instructor con pleno conocimiento y dominio de la materia para poder guiarlo a uno. Para terminar con este sub-capítulo diremos entonces que, no solo los Curanderos pueden adquirir y conocer las técnicas de disociación, sino que también son empleadas por repetibles Maestros-Gurus milenarios como contemporáneos.

El Maestro-Curandero en el Perú: Historia, Medicina y Magia:

El registro histórico-arqueológico-antropológico y etnográfico que postula de que la cuna del shamanismo clásico se sitúa en la Siberia de donde pasaría al Nuevo Mundo

durante las migraciones que poblaron el continente americano, como lo señalo al principio de este artículo, me parece extremadamente equivocado. A este respecto, los pueblos de la antigüedad –por referirme al Perú- tenían un líder de su comunidad como el sumo sacerdote que era el que dirigía la política de su pueblo –llaméese sacerdote o líder espiritual- teniendo amplio conocimiento de la política social, religión, astronomía, medicina a base de plantas y minerales, etc. lo aplicaba con pleno conocimiento de sus facultades a su comunidad.

Ahora estos personajes llamados jefes políticos, jefes espirituales, etc. tenían sus propios nombres locales y que eran los que dirigían su nación como Sacerdotes-líderes, pues en el caso del Perú, por referirme a la última etapa histórica del Tawantinsuyu Inka, los sacerdotes, tenían estrecha relación con el Inka respecto al futuro del Tawantinsuyu. Debido a que la política, la medicina y la religión se encontraban intrínsecamente asociadas.

El puesto más elevado del sacerdocio Inkaico era el *Willac Umu* (Willka=sagrado, nombre que se da a cosas dignas de admiración y Umu=adivino, hechicero), es decir adivino/hechicero sagrado, que era nombrado directamente por el Inka entre los miembros de su familia. El Sacerdote era la mayor autoridad en las actividades religiosas. Se dice que llevaba una vida santa: su dieta frugal y hacia abstención completa del consumo de carne, de bebidas alcohólicas y de la vida sexual, viviendo la mayor parte del año en reclusión casi absoluta. Presidía las grandes festividades religiosas y en ellas se hallaba rodeado por una hueste muy bien organizada de ayudantes que pertenecían generalmente al *Ayllu* (linaje o parentesco) de los *Tarpuntaes*, quienes no solo ocupaban importantes puestos religiosos en la capital del Cuzco, sino que eran nombrados personalmente por el *W. Umu* para ejercer su poder y autoridad en todos los centros poblados de importancia (había 10 distritos principales en el Tawantinsuyu: los 4 rincones y reinos del mundo) y en cada una de ellas era encabezada por un sacerdote-curandero. (Fernando Cabieses :“El medico peruano pre-colombino” , 1987).

Dichos Curanderos eran personas altamente estimadas en la comunidad e inspiraban en todas partes el respeto de la gente que los reconocía por sus cabellos largos, bien peinados, su tunica blanca de algodón y una capa parda anudada sobre el hombro derecho y adornadas con borlas de lana de colores. En las festividades oficiales se pintaban la cara de negro y predicaban las verdades de la religión del sol. Ellos eran los que estaban a cargo de las comunicaciones con el sol, la luna y las estrellas, sus principales deidades.

De acuerdo a esto, los sacerdotes llevaban ceremonias relacionadas, a los hechos políticos, a los eventos agrícolas y climatológicos y a otras circunstancias de importancia económica para el Estado.

Una serie de nombres se da, de acuerdo a viejas crónicas escritas por los españoles referente a los curanderos. Estos datos que a continuación se presentan, es solo un acercamiento para darle un orden a la diversidad y complejidad de nombres que tenían las personas que trabajaban con la política, la salud, la religión y los astros:

1. Existían por ejemplo los *Ccamascas* (curandero) y los *Sonccocoyoc* (inspirados, los que curan con el corazón). Estos adquirían sus conocimientos mediante secretos y métodos sobrenaturales impartidos por miembros de la misma familia, practicando sus artes curativas con la gente común. Eran hombre o mujeres que nunca intentaban curar sin hacer ofrecimientos y sacrificios a los dioses, ejerciendo así un típico acto de medicina mágica
2. Los *Allcos*, eran considerados como sacerdotes. En presencia de un paciente, consultaban a uno de los dioses menores, una deidad particular, muchas veces el dios personal o *Conopa* del enfermo. Llamaban al dios o al espíritu haciendo ruido con redes llenas de cascabeles o con grandes campanas de cobre. Y cuando, después de estos ruidos mágicos consideraban que el dios había llegado a la escena le hacían preguntas y recibían en lengua críptica (en clave) las respuestas sobre la salud del enfermo.
3. Habían otros que se llamaban *Mosccoc* (soñadores), estos adivinaban a través de la interpretación de los sueños.

4. Los *Ayatupuc*, se encargaban de hablar directamente con los muertos.
5. Los *Hehecoc*, adivinaban la enfermedad después de ingerir cantidades diversas de tabaco y coca.
6. Los *Caviacoc*, recurrían simplemente a la ingestión de bebidas alcohólicas para entrar en trance que les permitía diagnosticar la enfermedad.
7. Los *Hachus*, hacían diversos pases mágicos con granos de maíz y con excrementos de animales.
8. Los *Virapiricos*, obtenían información mágica mediante el estudio del humo producido por la incineración de grasa de llama.
9. Los *Calparicuc*, adivinaban la suerte de la Calpa (Caypa, en los andes se conoce esta actividad como jubeo o kuyhuachay y es realizada solo por mujeres), es pasar por el cuerpo del paciente el cuy (conejillo de Indias, cobaya) y luego mirar las entrañas del referido animalito para de esa manera conocer el tipo de enfermedad del paciente.
10. Los Ichuris, el término Ichuri es derivado de Ichu, un tipo especial de grama que crece en las altas y frías punas de los Andes. El Ichuri utilizaba un manojito de esta grama para llevar a cabo sus tareas. El pueblo los consideraban como personas santas, muy esenciales para el bienestar de los individuos y del grupo comunitario. La razón de este prestigio era que ellos eran los únicos que podían perdonar los pecados. Como la enfermedad era interpretada como un castigo o una venganza de los dioses, la salud se asociaba directamente con un estado de gracia obtenido mediante la confesión ante el *Ichuri*. La persona enferma acompañaba al *Ichuri* hacia un lugar secreto y aislado, ahí le contaba todos sus crímenes, vicios y travesuras. Realizada la confesión, el *Ichuri* se aseguraba de que ningún pecado ni ofensa quedasen ocultos en este acto confesional. Después realizaba unos cuantos pases mágicos sobre la persona con un manojito de *ichu*, la grama sagrada. Después de ello lo lanzaban hacia la corriente de un río para que flotase aguas abajo. Con el *ichu* se iban todos los pecados y sus efectos adversos.

Cabieses señala que la confesión no era curativa, excepto cuando los síntomas del paciente eran de origen psíquico. La mayor parte de las veces era una especie de ceremonia profiláctica (higiénica) a la que los individuos se prestaban periódicamente o como un paso preliminar hacia un evento importante de su vida, como por ejemplo un viaje prolongado o una batalla. En épocas de epidemias, sequía o cualquier otra catástrofe pública, los *Ichuris* eran los hombres más ocupados de la comunidad.

Este acto de confesión pudo haber servido con los mismos propósitos subjetivos que ahora se obtiene junto a un psicólogo o psiquiatra. Una especie de catarsis mental que probablemente evitaba muchos síntomas psicósomáticos.

1. Los *Guacaues*, según relata el sacerdote cronista Murúa quien los describe en 1590, relata que *Guacaues* eran "medicos filósofos" que andaban desnudos por sitios aislados y desiertos de la tierra. Vivían en completa soledad y se dedicaban al estudio de las ciencias divinas y la filosofía. Desde el alba hasta el ocaso, miraban fijamente el disco del sol, sin mover los ojos, y decían que en la incandescencia de esta esfera podían leer los grandes secretos de la humanidad. Algunas veces durante días enteros se quedaban parados de pie en las candentes arenas del desierto. Y no sentían calor. Otras veces, soportaban durante semanas el frío y las nieves de punas. Vivían una vida pura y simple y nunca buscaban nada placentero..."teniendo como único objetivo, el encontrar las razones de la naturaleza..."

El problema empieza cuando los cronistas españoles (algunos improvisados y con muchos prejuicios y otros reales, pero que al fin y al cabo llevaban en el inconsciente patrones occidentales) confundían las diferentes técnicas curativas con las profesiones, y con frecuencia usaron denominaciones de un acto médico o mágico, para crear imaginativamente una nueva categoría de brujo o de curandero. Lo común debió de haber sido –como lo afirma Cabieses– que los sacerdotes fueran al mismo tiempo: confesores, curanderos y hechiceros.

Este planteamiento es correcto en cuanto a que no son tan diferentes las personas que se ocupaban realizando diferentes prácticas. Según Cabieses las diversas actividades lo ocupaban los Maestros-Curanderos, manejando fuerzas físicas, elementos biológicos, fuerzas psíquicas, pensamientos filosóficos y religiosos.

Lo que si hay que diferenciar es que existen los llamados *Curanderos Mayores*, aquellos que pueden manejar a través de los enteógenos, proyecciones a un cuarto espacio (nosotros vivimos lo que sería mundo objetivo o tercer espacio: largo, ancho espacio) llamado también cuarta dimensión (o mundo oculto, mundo subjetivo, dimensión alternativa, etc.) pasando por la confrontación de la muerte ritualística y ver de esa manera el futuro y/o el pasado y por cierto la comunicación con entidades celestes, espíritus siderales, seres divinos, ángeles, plantas, etc.. y los llamados *Curanderos menores*, que son los que tienen conocimiento y manejan muy bien las plantas maestras y sus potencialidades. Este punto lo ampliaré más adelante.

Debo de manifestar, así mismo que, en aquellos tiempos los *Curanderos* eran a la vez médicos y sacerdotes, hoy sabemos que la categoría de médico es aquel (de acuerdo a la descripción de la real academia española) "relativo a la medicina general que atiende regularmente a un enfermo", es decir aquella persona que ve por el restablecimiento de la salud de la persona a nivel físico.

El problema actual es que de acuerdo a los patrones occidentales educativos hemos separado la profesión de médico de lo religioso, lo filosófico y lo psicológico. Por lo tanto nos parece ilógico que antes estas profesiones que estaban integradas en una sola persona (el de *Maestro-Curandero*), hoy con el correr del tiempo las diferentes facultades/funciones se han ido separando cada vez más, hasta llegar a convertirse en especialidades, con lo cual un médico de hoy por ejemplo está totalmente separado del nexo médico-paciente, por factores de tiempo, económico, etc.. Por ello, pienso que será bastante difícil –pero no imposible– ser aceptado y manejar categorías de esta antigua y milenaria profesión, pero nueva para los académicos occidentales.

Jerarquías del mundo curanderil:

Dentro de las categorías del mundo de los Curanderos en Perú y posiblemente también lo sean en los otros países de América Latina -claro esta con sus diferencias- y con el fin de que se conozca íntegramente las funciones específicas de cada personaje; expongo como referencia a partir de los trabajos de Lupe Camino (1992), sobre los diferentes niveles de la tradición curanderil por orden de categoría, trascendencia y poder:

1.- *Curanderos mayores*: son los Maestros, magos, brujos, cirujanos (aquí se incluyen a los maleros, es decir a los *Layqa*, que son los practicantes de la magia negra, cuyos poderes vienen de un pacto con el demonio, fuerzas negativas o con el rayo. Pero su sabiduría jamás supera a la de los Maestros-Curanderos. Todos ellos guardan sus secretos, sus poderes aprendidos a lo largo de los años desde que comenzaron como asistentes de sus Maestros.

2.- *Curanderos menores*: son los herbolarios (aquellos que recoge y venden plantas medicinales) y *cayperos*. Este último, es decir la Caypa, es una forma muy antigua de curar y adivinar desde el tiempo de los Inkas hasta el día de hoy. De acuerdo a Cabieses (1987), en el Inkario se practicaba (se conocía como Calpa) para pronosticar el futuro del Tawantinsuyu, las guerras y las acciones que debieran ser evaluadas antes de ser emprendidas. En situaciones con un paciente el curandero durante la noche, pasaba el cuy tres veces sobre el cuerpo del enfermo, el sexo del animalito debería de coincidir con la del paciente, así como la edad y las horas en que se realiza para que el enfermo y su familia se atengan a lo que el curandero recomienda. Empezaba por la cabeza y terminaba en los pies. Se daba preferencia en esta limpieza al lado izquierdo del cuerpo y luego al lado derecho.

Si el cuy muere durante la frotación, es un mal presagio. Al concluir el cuy es arrojado al río y si trata de salir es una buena señal, si se deja llevar por la corriente, significa que el paciente morirá. En otros casos el curandero, con su pulgar de la mano derecha rasga la piel del animal aún vivo, luego diagnosticara las entrañas, de

la cabeza hacia bajo del animal. El curandero se pondra un trozo de tabaco negro durante el proceso en la boca y lo mascara para evitar que la enfermedad entre a su cuerpo. En la Caypa se puede leer no solo problemas orgánicos sino ofrece información sobre problemática personal, forma de vida, sexualidad y carácter.

3.- *Parteras*: también se les llama comadronas, son las que asisten a dar alumbramiento, salud femenina, fertilidad y abortos. Los partos se llevan a cabo dentro de las viviendas con la asistencia de las parteras de la comunidad y la presencia del marido de la parturienta. La parturienta se arrodillara, sosteniendose de un lienzo, el esposo se colocara detras de ella abrazandola por la cintura, mientras la partera lo hace frente a ella en espera del nacimiento. Si la parturienta muere, la partera asumira la crianza del niño, pasando a su custodia como un hijo más.

Para facilitar el parto, la mujer ingiere un brebaje llamado "gloriado", bebida alcohólica a base de cañazo y plantas medicinales, algunas parteras aplicaran emplastos bajo el vientre para ayudar a la expulsión. Despues del parto se le administrara a la parturienta una bebida compuesta de salve real, yerba dulce y otras plantas, endulzandolo con miel de palo para volver el útero a su forma. Al nacer el bebé se le administrara miel de palo con aceite para que arroje la sangre que pudiera haber tragado durante el parto, luego se le bañará. En las zonas altas el baño es frio, en las bajas es con agua tibia. El corte del cordón umbilical se hará con un carrizo quemado pues las tijeras son frias y podrian producir enfermedad, tanto en la madre como en el niño. El cordón sera cortado, anudado y quemado con el calor de la llama de la lampara. Esta es una forma de control de tetano y la placenta sera enterrada dentro de la vivienda.

4.- *Curiosos*: curan con plantas a nivel doméstico, rezan a los niños, para el mal de ojo y otras enfermedades simples.

5.- *Hueseros*: restituyen huesos luxados, caidas, fracturas, etc..

6.- *Seguidores y rastreadores*: aprendices en leer naipes, maiz, caracoles, hojas de coca y monedas.

7.- *Herbolarios*: No realizan mesas o ceremonias ritualísticas. Colectan, siembran y cultivan diferentes plantas medicinales. Administran tratamientos y eventualmente proveen de especies a los *Maestros-Curanderos*.

8.- *Participantes en la mesa*: la participación del grupo (sobre todo familiares y amigos del mismo lugar) es importante para el apoyo en el diagnóstico y la curación.

Es necesario señalar que algunos niveles superiores abarcan ciertos niveles inferiores, como por ejemplo que algunos *Maestros-Curanderos* tienen conocimiento sobre plantas y son rastreadores a la vez. Esto indudablemente es una aproximación sobre como esta compuesto jerárquicamente los diferentes trabajos, acciones y poderes de los Curanderos.

Formación e Iniciación:

Los pueblos, en especial los del continente latinoamericano aceptan el "don" de curar como designio divino. A los futuros curanderos se les va reconociendo desde la niñez, pues a esa edad temprana empiezan a mostrar ciertos dotes de clarividencia y predicciones. L. Camino detalla una descripción del curandero Rosario Neyra, cuenta que un día su menor hijo le sugirió matar el toro negro para comerlo, a lo que el Maestro contesto que no habia razón para hacerlo, porque no era día de fiesta. El niño replico: "para que quieres más trabajo, si se va a caer a un precipicio y luego tendremos que sacarlo, cosa que efectivamente ocurrio al cabo de unos días. Esto le indico al Maestro Neyra, cual de sus hijos le sucederia mas tarde como Curandero.

Otro relato es el del *Maestro-Curandero* Leopoldo Vilela (L. Camino), hombre de unos 80 años, conto que siendo pequeño se dormia en el campo abrazado a piedras de cuarzo, lo que le permitia conocer ciudades lejanas y ver las instalaciones eléctrica (nunca antes de los 20 años habia conocido de la existencia de esto). Al contarle esto a su abuela, la familia lo reconocia como un futuro Curandero.

En el caso de los "ayudantes" del Curandero, la capacidad para convertirse en *Maestro-Curandero* depende de la facilidad que demuestren su fuerza y control durante las mesas y ceremonias, para de esta manera ver y reconocer las

enfermedades y una habilidad empleada para sortear lo demoniaco y peligros durante la sesión.

De esta manera el aprendiz del Curandero se va adiestrando en las practicas, conociendo los secretos de las plantas y viendo a los espíritus de los cerros y lagunas para establecer vinculos con ellos (pactos y alianzas), que luego le permitiran realizar los acuerdos que le daran fuerza y poder. Para la gran mayoria de los Curanderos, cuentan que han recibido el conocimiento de sus abuelos, tios maternos, como una forma, -en este caso- de sucesión en los Andes. Pero tambien puede darse los casos de sucesión de un curandero y una persona ajena que no es familia, pero que se ha destacado desde niño y al crecer busca la vinculación de un curandero mayor.

En cuanto a la iniciación de un Curandero, este se inicia con técnicas precisas y severas, las cuales se componen totalmente utilizando su propio cuerpo (microcosmo) como receptor del macrocosmo y de las fuerzas que lo animan y a la vez inductor de un auto-exploración de sus bloqueos personales ligados a su historia, sus herencias familiares, culturales, colectivas; en suma de su microcosmos del cual trae consigo.

La enseñanza del Maestro-Curandero, no se hace através de las palabras, de la retórica, de cursos de 15 días ó de meses. El Curandero habla poco y solo controla las experiencias para avitar al "aprendiz" perderese en los laberintos de su inconsciente o del tiempo-espacio mítico en el cual recién se adentra el alumno.

Por lo tanto, la enseñanza es un auto-descubrimiento conseguido mediante técnicas, cuyas finalidad es provocar: modificaciones de estados mentales que dan al discipulo la capacidad de percibir directamente, sin intermediario, los aspectos de la realidad que generalmente escapan a su conciencia ordinaria cotidiana y "normal", espialmente cuando se trata de personas que viven en la ciudad y han perdido los vinculos con la naturaleza.

Con estas técnicas, el discipulo va desarrollando las perscepciones de los sentidos (5) habituales para permitir ver, escuchar, oler, tocar y saborear más allá de la realidad fenomenal (el mundo de las apariencias o maya de la filosofia hindú) y descubrir tras

de ella los otros aspectos de la realidad invisible, ocultos, solamente en la medida en que hemos apagado las funciones del cerebro del lado derecho (el de la intuición, de las artes, de la capacidad mediumnica, adivinatoria, etc. (J.M. Mabit, 2001).

En la universidad se nos enseña que lo mental tiene que ver con el cerebro o el sistema nervioso y en base a ello han estructurado especialidades como la psiquiatría, la psicología, la psico-farmacología, etc.. Pero lo que llama la atención es que un verdadero *Maestro-Curandero* nunca se refiere a esta dualidad del "cuerpo y mente", sino que evoca únicamente el *cuerpo*, como receptáculo a la vez de la materialidad, como de la *psique*. Agrega además una tercera dimensión, la del *espíritu* que trasciende a ambas, constituyendo la esencia del ser humano y si bien esta vinculado al *soma*, es decir que está encarnado, preexiste de este y no depende definitivamente de él. En otras palabras el enfoque pragmático del *Maestro-Curandero*, considera que el cuerpo es mental localizado, que el pensamiento, los afectos, las emociones están ubicados dentro del espacio-tiempo en la materialidad del cuerpo. Mas bien el espíritu es inmaterial, trascendental y por lo tanto sigue permaneciendo cuando desaparecen cuerpo y mente.

Aquí es importante distinguir entre espíritu y mente. El espíritu no se deja perturbar o afectar por las emociones, los sentimientos, no tienen localización en el espacio-tiempo de Euclides, mas bien pertenecen al tiempo-espacio mítico caracterizado por su infinitud, su eternidad, en otro término sería *a-temporal*, carente de la noción de horizonte y perennidad.

Entonces la *Iniciación* de un Curandero, empieza trabajando sobre su propio cuerpo, mediante técnicas empíricas, cuyo núcleo –entre otros- es el empleo de sustancias psicotrópicas. La más prominente es el *Ayahuasca* (la enredadera de las almas) o *Banisteriopsis caapi*, liana que se prepara de una mezcla con otras dos plantas conocidas hasta conseguir el brebaje (para el caso de los curanderos de la selva), que se toma en rituales nocturnos. Esta preparación se llama comúnmente *purga*, porque produce una desintoxicación controlada permitiendo limpiar el cuerpo-mente.

La toma del ayahuasca para fines curativos o iniciáticos supone una serie de reglas muy estrictas:

- período de aislamiento
- ayunos, dietas (no grasa, carne, azúcar, ají, cebolla, ajos, etc.)
- evitar el sol, la lluvia, el contacto con el fuego
- abstinencia sexual
- evitar olores fuertes
- dieta sin sal

Todos estos métodos no son solo simbólicos, no constituyen una manera metafórica de concebir la vida, una simbología con alcances culturales...sino que expresan un conocimiento también de los riesgos, de los peligros de la intoxicación descontrolada para la cual existe todo un cuerpo de técnicas preventivas y de emergencia.

La ingestión de este brebaje proporciona nuevos estados mentales, sin pérdida de la conciencia, sin desubicación del espacio-tiempo, sin desvanecimiento de la identidad de sí mismo, sino de la ampliación de la conciencia. Una superación del "ego" freudiano, al gran ego impersonal (Ello) en el cual el mundo mítico presenta cualidades siempre distintas (pero no ambiguas).

Es interesante el punto de vista científico que nos da J. M. Mabit (2001), acerca de las plantas maestras, agrega: "las pócimas que caracterizamos peyoritariamente de alucinógenos permiten despertar y reeducar el cerebro del lado derecho. Entonces las funciones, el potencial dormido se animan de nuevo y nos da acceso a un conocimiento complementario de la realidad". Este planteamiento de Mabit estaría corroborado con la conclusión de un equipo de investigadores encabezados por el Dr. Joseph T. Lurito, profesor adjunto de Radiología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Indiana, USA, quien a partir de un estudio de escáner cerebral a 20 hombres y 20 mujeres, mientras escuchaban la lectura grabada de un libro. La investigación reveló que los varones escuchaban principalmente con el lado izquierdo del cerebro, relacionado con el oído y el habla, mientras que las mujeres se

detectó actividad en ambos hemisferios. E incluso en otras series de investigaciones parecen indicar que las mujeres "tienen capacidad para atender dos conversaciones al mismo tiempo". De ahí que la mujer es la que tiene mayor capacidad de intuición, porque estaría utilizando en forma natural la parte derecha del cerebro.

El conocimiento de si mismo es ante todo un conocimiento de su propio cuerpo material y espiritual este último de acuerdo a las tradiciones milenarias también es llamado cuerpo: *vital, astral, energético*, etc.. Entonces el reintegramiento de la continuidad con el macrocosmos permite comunicarse con las *energías, fuerzas, espíritus, genios*, que animan la naturaleza, las plantas, los animales y el mundo inanimado.

Por lo tanto es el espíritu de las plantas "madre", que enseñan directamente al Iniciado, introduciendolo en un estado de compenetración afectiva en el cual el "lenguaje" de la naturaleza se vuelve de nuevo comprensible.

El Trance: Axis Mundi:

En nuestra forma de percepción occidental, de nuestra cosmovisión dialéctica, se conciben dos realidades distintas:

- mundo objetivo y material y
- mundo subjetivo y emocional

Pero para la cosmovisión de los indígenas estas dos dimensiones son solo una misma realidad que ellos pasan a voluntad la frontera invisible entre ambos mundos. La concepción de un Axis Mundi, también llamada escalera, puente, montaña, árbol del mundo, arco iris, etc. que comunica el mundo de los espíritus y el de los humanos es algo que los *Maestros-Curanderos, Gurus*, saben pasarlo. Pero pasar hacia esa otra esfera se necesita tener ligereza o rapidez, es la fórmula simbólica de la inteligencia, cordura, la trascendencia ó en todo caso de la *Iniciación*.

De acuerdo a los pasos que da el Curandero hacia la otra realidad última, Josep Ma. Ferriçgla lo determina de la siguiente manera: "el shamán practica el paso de una forma ordinaria de percibir la realidad a otra forma no-ordinaria, *dialógica*. Son

consumidores de *enteógenos* que les inducen profundos trances *extáticos*". Pero en cambio agrega "los sacerdotes de las religiones judeo-cristiana solo hablan de ellos desde hace muchos siglos y no la practican. Desde que sustituyeron el enteógeno sagrado helenico que induce la conciencia dialógica del shamán, el *Kykeon*, por un placebo inocuo, el pan sin levadura que subsiste en la actualidad".

Esto significaría que los sacerdotes actuales cuya representación liturgica en las ceremonias de la iglesia catolica delante de sus feligreses, solo seria una parte minima representada, ya que el brebaje fue cambiado por un vino dulce con lo cual se estaria cometiendo un grave error al ocultar el verdadero rol de la pocima del *Kykeon*.

Para hacer una pequeña reseña historica, Fericgla sostendria en forma –claro-hipotetica que tal sustitución del *Kykeon* por la ostia se fijo en el s.VI cuando se celebraron los concilios de Éfesos y de Constantinopla. En tales reuniones eclesiásticas se decidió parte del futuro de nuestras sociedades, fijando como dogma de fe un grupo de elementos originarios del cristianismo, entre ello la virginidad de María. Ahí surgio el cisma que arrastramos hasta la actualidad entre las diversas ramas del cristianismo viejo. Apartir de aqui los sacerdotes católicos obligaron a sus feligreses a creer en la divinidad como acto de fe, no por estudio, ni experiencia directa y vivencial de tales realidades alternativas (Fericgla 2000 p.62, 63).

Es probable -menciona Fericgla- que los primeros patriarcas cristianos aprendieron el uso religioso de sustancias psicoactivas de los antiguos griegos. Un aporte sustancial a este tema lo da Samorini (1999) quien dice: la cultura helénica es la matriz de todo el moderno pensamiento occidental. Aquel mundo tan fecundo estuvo centrado durante 2 mil años, o tal vez más, en los secretos mistericos que se desarrollaban en el interior de los templos de Eleusis, Delfos, y Samatracia.

Los participantes en las *epopteia* (experiencia que permite vislumbrar el más allá) sentían que ahí se gestaba su integridad y que la profunda confrontación con el más allá les permitía acceder al inmenso deposito de sabiduria y de creatividad de donde

nacio el pensamiento filosófico y trascendente que hoy sigue constituyendo el pilar de nuestra cosmovisión.

Diversos investigadores como Gordón Wasson, Hofmann y Ruck, 1980; Ott, 1998 y 1999, (en Fericgla) señalan que los griegos clásicos usaban potentes sustancias enteógenas para inducirse ritualmente estados de muerte y resurrección ritual, para ver el más allá y contactar con sus dioses: El himno anónimo a la diosa *Deméter* (diosas griega de la fertilidad y divinización de la tierra fecunda) del s. IX, y un fresco que se mantiene aún en Pompeya son las mejores fuentes de información sobre estos misterios. Hoy se sabe que los iniciados, cientos o miles a la vez, se reunían en el templo de *Telesterión* (telesti=lugar del proceso de Iniciación) de Eleusis, después de 6 meses de preparación ritual. Allí ingerían la pócima denominada Kykeón.

Los escritos que han dejado los griegos han quedado registrado de que los Iniciados, bajo los efectos del enteógeno ritual recibían la visión trascendental asombrosa e inaccesible al conocimiento racional. A los griegos les estaba prohibido revelar detalles de la iniciación. Alcibíades (general ateniense c. 450-en Frigia 404 a.J.C. que fue discípulo de Sócrates) fue condenado a muerte por haber profanado los misterios visionarios, al preparar y tomar Kykeón en Atenas fuera del templo. Hay indicios – menciona Fericgla- que la condena de Sócrates también tuvo que ver con esta profanación.

Con el correr de los siglos, el uso de enteógenos visionarios y extáticos fue eliminado de los ritos cristianos y en su lugar fue reemplazado por la ostia (pan sin levadura) y otra sustancia embriagante, aunque mucho más suave que los enteógenos: el vino como representación de la sangre de Jesús el Cristo. Los sacerdotes cristianos de la iglesia católica impusieron su jerarquía sobre los creyentes hasta el día de hoy, pues ellos son los únicos que acceden a beber el vino dulce de misa, sin compartirlo con sus feligreses.

Volviendo nuevamente el paso hacia la otra realidad, es precisamente que el Curandero bajo la influencia enteógenos puede contactar a voluntad con la dimensión oculta de la realidad por medio de técnicas de modificaciones del estado

ordinario de la conciencia. Pero también se puede recurrir a ritmos de percusión, ayunos y técnicas de privación sensorial. Esto significa que cada pueblo tiene sus recursos específicos para inducirse al trance.

El Maestro-Curandero de esta manera mantiene así su conciencia sincrónicamente despierta en ambas dimensiones de la realidad, la *magia* y la *ordinaria*, y ello es lo que diferencia de mediums y poseídos, pues estos pierden su voluntad en favor de los espíritus que, según creen, actúan a través de ellos.

El Maestro-Curandero viaja activamente hacia los espíritus o entidades que habitan en otra esfera (inconciente), proyectándolos sobre el mundo externo, para tratar de coordinarlos de acuerdo a su propio interés. No se deja vehicular por ellos, aunque en algunas ocasiones se haga difícil la trayectoria.

Durante los estados de descarga emotiva ligada a la exteriorización de recuerdos traumatizantes y reprimidos, *el Maestro-Curandero*, es el único capaz de controlar las entidades invisibles causantes de estas enfermedades o de desarreglos, también puede lanzar a sus espíritus aliados contra el enemigo, provocandoles daños. Explicado desde el punto de vista psicológico, se diría que, *el Maestro-Curandero* accede a su inconciente con una facilidad, dominio y control de sus propias pulsiones profundas, emocionales y arquetípicas de las que carecen la inmensa mayoría de los humanos; y desde esa parte oscura de nuestra mente reordena la realidad simbólica, emocional y factual en interés propio y de su comunidad.

La cosmovisión de las culturas curanderiles, conciben que la realidad no acaba en el límite material de los objetos que percibimos, ni que cada cosa existe aisladamente de las demás. El mundo no está lleno de objetos, hechos y sentimientos independientes. Los curanderos conciben que todo elemento de la realidad material e inmaterial está relacionado y es interdependiente: personas, animales, vegetales, piedras, montañas, elementos meteorológicos, espíritus, etc.. En suma en este sistema visible e invisible a la vez complejo y abierto, es lo que complementa y da sentido a los aspectos fenomenológicos del mundo cotidiano. Ellos mismos afirman que no hay otros mundos, sino que todos los mundos están en este, pero hay que saberlos ver.

Bajo el estado de trance o extasis, este es definido como un estado psicológico que se caracteriza por un sentimiento absorbente de admiración, de alegría, a veces de enajenación. Desde una perspectiva teológica se hace referencia a un estado de unión con Dios ó lo divino por medio de la contemplación y el amor vivido intimamente. Y exteriormente por la suspensión mayor o menor de la actividad sensorial en relación con el mundo externo.

Esta desconexión puede alcanzarse de diferentes maneras. Por ejemplo con la meditación del néctar del budismo tibetano. Durante la misma el meditador traslada toda su atención a una parte muy concreta del organismo, la punta de la lengua. Según se va concentrando la atención en ella, el practicante se va sintiendo cada vez más en un estado de dulzura. Hoy sabemos por ejemplo que por datos suministrados por el microscopio que precisamente en la punta-anterior de este órgano se concentran las terminaciones sensoriales capaces de captar lo dulce, mientras que lo salado, amargo se ubican en otras partes de la lengua.

Este extasis puede ser clasificado según 4 categorías no mutuamente excluyentes:

- Extasis místico y profetico
- Extasis curanderil
- Extasis sexual
- Extasis producido por plantas maestras.

El término trance se utiliza preferentemente entre los medicos, mientras que el término extasis es más teológico y humanista, pero que ambos tienen el mismo significado. En la literatura internacional gran número de estos estados son descritos como *OBEs* (out of the body experiences).

Y aqui tiene mucho que ver el ritual, debido de que es la culminación activa de una transformación simbólica de la experiencia. La utilización del ritual a modo de puertas tanto al comienzo como al final del trabajo es muy importante, aqui el ritual puede servir para disminuir la angustia frente a lo desconocido ó lo que desborda a un individuo. En el área del *conocimiento*, la *acción* y *efecto*, pueden incrementar la

concentración de los adeptos modificando la atención, en el área *física*, facilitar la relajación y en el área *emocional*, modular la ansiedad, el sentimiento de descontrol ó la expresión de la rabia.

A modo de síntesis diremos que los *estados profundo de conciencia o trance* han sido descritos por grandes místicos y santos, como el estado supremo de conciencia y de hecho el cumplimiento supremo de la existencia. En estos estados, un Maestro-Curandero trasciende las fronteras usuales del *Ego* y se siente uno con el universo. Este estado llega despues de 2 a 3 años ó quizás decadas de practicas intensas de disciplina espiritual, preparación, lectura y abstinencia de la carne.

Tales experiencias han sido llamadas de muchas formas. En occidente han sido descritas como "conciencia cosmica" o "experiencia pico", Samadhi en yoga y Satori en Zen. Es decir los estados inducidos por el yoga, el curanderismo y la meditación budista, han sido algunas veces descritos como idénticos. Pero más allá de la realización personal viene la etapa de compartirla con el mundo, de utilizar la sabiduria propia de la iluminación para enseñar, servir, ayudar y curar. Así la tarea es primero abrirse a la experiencia de la iluminación, luego traer la luz y el conocimiento de regreso al mundo para beneficio de todos.

Entonces la importancia que tiene un *Maestro-Curandero* para nuestro siglo es vital, pues ellos tienen una concepción dialectica del mundo y del universo, debido a una vivencia directa con la naturaleza y poder entrar en estados modificados de conciencia, inclusive sin recurrir al uso de plantas enteógenas, para de esa manera servir al projimo.

Hoy se puede observar como los pueblos del mundo, vuelven a encontrar los temas filosóficos, psicológicos, científicos y religiosos de los Curanderos. Pues el hombre de occidente, lejos de haberse dejado arrastrar por su propia violencia, ubicandose en un desequilibrio, como expresiones de descriminación, corrupción, explotación, conquistador, poder, etc. ese hombre moderno proyecta esta imagen bestial que tiene de si mismo, pues ahora debera encontrar la belleza y la armonia de la naturaleza:

La armonia entre el hombre y el mundo

La equilibrio entre el cuerpo y el espíritu y
La unión entre lo individual y lo colectivo.

Bibliografía

CABIESES, Fernando 1976: *El Médico Peruano Pre-Colombino y la "Historia de la Medicina Peruana"*, Rev. Viernes Médico, vol. 27 – nro. 2. Págs. 163 – 167. Trabajo presentado en la 300a. Reunión del Viernes médico.

CAMINO, Lupe 1992: *Cerros, Plantas y Lagunas Poderosas: La Medicina al Norte del Perú*, 1ra. Ed. CIPCA y CONCYTEC, Piura - Agosto

ELIADE, Mircea 1996: *El Chamanismo y las Técnicas Arcaicas del Éxtasis*, Impreso en México, D.F. – Fondo de Cultura Económica. Sexta reimpresión.

FEICGLA, Josep Ma. 2000: *Los Chamanismos a Revisión: De la vía del éxtasis a Internet*, Ed. Kairós, S.A. – 1ra. Ed.: Septiembre 2000 Barcelona.

HARNER, Michael 1990: *Shamanens vej: En guide til kraft og healing*, Danish copyright.

LEIVA, Arturo 1991: *El Chamanismo y la Medicina entre los Araucanos (Síntesis sobre algunos de sus Componentes rituales y espirituales)*, en *Los Espiritus Aliados: Chamanismo y curación en lo Pueblos indios de Sudamérica.*, Coedición – Agosto 1991. Ed. Abya Yala – Quito-Ecuador.

MURÚA, Martín: Historia: Lib.III cap. XXXVL – XLIII

Polia, Mario Meconi 1988: *Las Lagunas de los Encantos – Medicina Tradicional Andina del Perú Septentrional*, Editores: Central Peruana de Servicios – CEPESER-Piura, Club Grau Piura.